

Marzo 2020

|c| LA CÁRCEL
SEGOVIA CENTRO DE CREACION

VAMOS
al
Teatro

Enero, Febrero

ENTRADAS

www.turismodesegovia.com

Centro de Visitantes de 10:00 a 17:00 de lunes a sábado
y de 10:00 a 16:00 los domingos.

En las taquillas de La Cárcel. Centro de Creación,
una hora antes de cada representación.

INFORMACIÓN

Centro de Recepción de Visitantes 921 466 721 y
Titirimundi 921 466 048

ORGANIZAN:



titirimundi



PATROCINA:



COLABORA:



TEATRO

VAMOS AL

Enero 18 y 19

El Retablo

Orfeo

45 minutos / + 3 años

Hora: 18:00

Precio: 7€

Febrero 1 y 2

Ectétera Teatro

Totolín

50 minutos / + 3 años

Hora: 18:00

Precio: 7€

Febrero 15 y 16

Roberto White

Criaturas Particulares

50 minutos / + 3 años

Hora: 18:00

Precio: 7€

29 febrero y 1 marzo

La Estrella Teatro

Los Músicos de Bremen

50 minutos / + 3 años

Hora: 18:00

Precio: 7€

Marzo 14 y 15

Tropos Teatro

Caperucita

50 minutos / + 3 años

Hora: 18:00

Precio: 7€



Orfeo era un joven músico cuyo canto cautivaba flores, animales, piedras y fieras salvajes. Un día el joven conoció a Euridice, una hermosa ninfa protectora de los bosques, y se enamoraron. Pero su felicidad no duró mucho tiempo. Una mordedura de serpiente mató a Euridice. Desolado, Orfeo decidió bajar a los infiernos para rescatar a su amada. En su viaje deberá enfrentarse a diversos obstáculos que pondrán a prueba su valor y determinación.

Dos actrices escenifican el mito de Orfeo con títeres, sombras, objetos y otros recursos teatrales.

Una puesta en escena que combina el relato poético en las voces de las dos actrices, el juego teatral de los diversos protagonistas de la historia, la expresividad de los objetos y el poder evocativo de la música.

Nos habla de la perfectibilidad del ser, de nuestra capacidad de superación y de lucha por hacer realidad nuestros sueños; nos habla, en fin, de nuestra propia condición humana. Se trata pues de una entrañable historia de amistad que apela a la sonrisa.

La puesta en escena combina los lenguajes musical y titiritero. La música, creada para esta obra, se interpreta en directo con varios instrumentos -fundamentalmente piano y saxofones- y es ella la que hila las relaciones entre los distintos personajes.

Este espectáculo es un acto de transmisión artística a través de varias generaciones, una historia de superación, con una enorme fe en el provenir.

Criaturas Particulares es un espectáculo solista de Roberto White, que condensa 15 años de estudio e investigación en la fusión del clown, la pantomima y el teatro de objetos. En formato "todo terreno" Partiendo de objetos simples como bolsas plásticas, pelotas de ping-pong, chaquetas, globos, etc., siempre intervenidos con alguna o varias partes del cuerpo del actor - manipulador, mayoritariamente las manos. También intervienen creaciones más oníricas y objetos propios del ilusionismo visual.

Está compuesto por historias cortas sin conexión entre sí, que entrelazan el humor y los momentos poéticos.

Es un espectáculo para todos los públicos y sin palabras que ya ha cosechado los aplausos y premios del público y especialistas en más de 20 países alrededor del mundo.

Cuchufleta y Teatrín se encuentran en el bosque, se hacen amigos y deciden investigar para que ese lugar mágico les cuente el cuento de los Músicos de Bremen.

La historia comienza con cuatro personajes muy enfadados que persiguen a sus animales, que se han escapado: Pupi que es un perro miedoso y al que le gusta cantar; Misina es una gata vegetariana a la que le gusta bailar; Bartolo es un burro poeta que se niega a trabajar en el campo y Kiriko es un gallo dormilón y rockero. Así que se escapan al bosque, se hacen amigos, y forman juntos una banda de rock. Pero de pronto estalla una tormenta y tendrán que buscar refugio, descubriendo la casa de los Cerdos del Saco.

A Flop le encanta hacer bizcochos, tartas y pasteles, pero lo que más le gusta es comerse las galletas que hace su madre. Ese día, al ir a coger una, encuentra una nota.

"Estas galletas son para tu abuela. No cojas ninguna" ¡Que no coja ninguna! Pero es que basta que le digan que no a una cosa, para que le entren unas irresistibles ganas de hacerlo.

Le viene entonces a la memoria un cuento que su madre le contaba cuando era pequeño y estaban en la cocina.

"Había una vez, una niña, que no podía parar quieta" Y así empieza la historia de esta niña que tampoco podía evitar hacer lo contrario de lo que le decían. En el fondo, igual que su madre e igual que su abuela. Porque, ¿quién no ha sido desobediente alguna vez?